



<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v73n184.96521>

LA INFLUENCIA HEIDEGGERIANA
EN LA PERSPECTIVA
COMUNITARIA CONTEMPORÁNEA
DE BYUNG-CHUL HAN



THE HEIDEGGERIAN INFLUENCE ON
BYUNG-CHUL HAN'S CONTEMPORARY
COMMUNITY PERSPECTIVE

LUIS BUTIÉRREZ*

Universidad Nacional de La Plata–La Plata–Argentina

.....
Artículo recibido: 09 de junio de 2021; aceptado: 16 de julio de 2021.

* luisbutierrez@yahoo.com.ar / ORCID: 0000-0001-9502-2234

Cómo citar este artículo:

MLA: Butiérrez, Luis. “La Influencia Heideggeriana En La Perspectiva Comunitaria Contemporánea de Byung-Chul Han.” *Ideas y Valores* 73.184 (2024): 33-56.

APA: Butiérrez, L. (2024). La influencia heideggeriana en la perspectiva comunitaria contemporánea de Byung-Chul Han. *Ideas y Valores*, 73 (184), 33-56.

CHICAGO: Luis Butiérrez. “La influencia heideggeriana en la perspectiva comunitaria contemporánea de Byung-Chul Han.” *Ideas y Valores* 73, 184 (2024): 33-56.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.

RESUMEN

En este artículo estudio la influencia del pensamiento de Heidegger en el marco de las consideraciones de los lazos sociales y comunitarios de Byung-Chul Han, y sus respectivos enfoques críticos respecto de la tradición metafísica de la subjetividad. Mediante el análisis de cómo Han articula sus interpretaciones críticas de la analítica de *Sein und Zeit*, en el marco de sus propios planteamientos sociopolíticos contemporáneos, busco distinguir continuidades y diferencias entre ambas perspectivas. De esta manera me propongo poner en evidencia ambas comprensiones del existente humano articuladas en torno a los lazos sociales, para dar cuenta de sus alcances respectivos.

Palabras clave: ego, negatividad, ontología, otro, relaciones.

ABSTRACT

In the following paper we will distinguish the influence of Heidegger's thought within the framework of Byung-Chul Han's considerations of social and communal bonds, and their respective critical approaches to the metaphysical tradition of subjectivity. Analyzing the way Han articulates his critical interpretations of *Sein und Zeit*'s analytic within the framework of his own contemporary sociopolitical analyses, we will seek to distinguish continuities and differences between the two perspectives. In this way we intend to highlight both understandings of the human existent articulated around social ties, to account for their respective scopes.

Keywords: ego, negativity, ontology, other, relations.

Los análisis descriptivos que desarrolla el filósofo surcoreano Byung-Chul Han en numerosos ensayos recientes se articulan a partir de lecturas críticas de diversas elaboraciones contemporáneas (cf. Ortiz de Landázuri 187). En especial, destacamos la singular recepción del pensamiento heideggeriano en su intento por articularlo con las respectivas comprensiones orientales (cf. Contreras 7), tanto en lo que respecta a la comprensión del existente humano, como a las relaciones interpersonales, el concepto o teoría de la acción práctica, las consideraciones del mundo de la técnica, entre otras cuestiones. Aquí podemos distinguir las lecturas que Byung-Chul Han ha hecho de la analítica de *Sein und Zeit* (suz) y de las elaboraciones de madurez de Heidegger, articuladas en sus textos de la *Kehre*. No obstante, el concepto de ego o de individualidad, que presupone como punto de partida de sus descripciones críticas, toma cierta distancia de esta tradición para aproximarse a enfoques de tipo sistémico y tecnológico, tal y como puede distinguirse en trabajos de N. Luhmann (cf. Quiroga 63 y ss.).

Los recientes estudios sobre la obra de Byung-Chul Han se centran principalmente en sus elaboraciones sociopolíticas en relación con las categorías de transparencia y psicopolítica para sus análisis de las relaciones de poder en las sociedades actuales. Junto a ello, podemos encontrar investigaciones que buscan circunscribir los modos en que articula comprensiones y prácticas orientales en el marco de las problemáticas abordadas (cf. Galparsoro Ruiz; Recio Sastre; Sferco; Espinosa Arce). En este contexto, he destacado lecturas que problematizan ciertas limitaciones de fundamentación en los ensayos de Han, debido a la articulación de un lenguaje más afín a la divulgación que a los estudios científicos pormenorizados (Butiérrez 2022a; 2023 ;2024). El modo de configuración de las diversas influencias en su obra ha recibido críticas que señalan simplificaciones en la recepción de las fuentes clásicas y ciertos tratamientos que derivan en análisis por momentos especulativos (Almendros 179).

En todo caso, estos estudios no tematizan el modo específico en que Han articula las influencias de tradiciones filosóficas fundamentales. En este contexto, destacamos la necesidad de analizar su posición crítica respecto de la metafísica de la subjetividad cartesiana vinculada a su recepción de la tradición heideggeriana, dado que tal posición se halla en la base de sus principales análisis y descripciones contemporáneas.

En este artículo me interesa circunscribir dicha influencia del pensamiento de Heidegger en el marco de las consideraciones relacionales y comunitarias en un conjunto de estudios de Han,¹ mediante la distinción

1 En especial, aquí nos centraremos en un conjunto de ensayos respectivos en *Muerte y alteridad* (2002), *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse* (2009) y *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (2014), entre otros.

de continuidades y diferencias entre ambas perspectivas. Por esta vía buscaré cotejar el modo en que Han articula sus interpretaciones críticas de la analítica desde sus propios análisis sociopolíticos.

Para dar cuenta de ello, en primer lugar, realizaré una serie de puntualizaciones en textos de Heidegger para dar cuenta de la comprensión y enfoque en torno al concepto de *Dasein* y los lazos sociales en textos de finales de la década de 1920. En segundo lugar, analizaré las descripciones políticas de las sociedades occidentales actuales que realiza Han, enfocándome en sus apropiaciones de aquellas elaboraciones. Desde allí, nos detendremos en su enfoque de las relaciones yo-otros en el marco de sus lecturas críticas de textos heideggerianos. De esta manera, nos proponemos relacionar ambos enfoques para poner en evidencia las comprensiones articuladas en torno a los lazos sociales y sus alcances respectivos.

La cuestión de la relación yo-otros desde la perspectiva de Heidegger

Las elaboraciones filosóficas modernas en torno a la comprensión de la relación yo-otros pueden articularse en el marco de la tradición cartesiana que parte de un concepto de sujeto articulado desde una comprensión del ser reducido a la mera presencia. Ello implica dejar fuera de consideración todo tipo de vinculación o aprehensión que no sea constatable y objetivable. Ello es lo que Heidegger ha definido como la metafísica de la presencia, cuyos antecedentes se remontan a diversos desplazamientos desde el pensamiento y la experiencia griega (cf. Heidegger *EM*).

Esta tradición articula una comprensión de alteridad del otro sobre la base del concepto de ego o sujeto, lo cual deriva en un conjunto de tensiones y escollos teóricos, tal y como se pone de manifiesto en los tratamientos respectivos de la tradición fenomenológica de Husserl. Especialmente en *Ideen II* y sus desarrollos en *Cartesianische Meditationen*, Husserl busca dar cuenta de la manifestación del otro, la intersubjetividad y la comunidad, indagando fenomenológicamente en la esfera del ego puro, a partir del recurso a la empatía o la analogía (Husserl *Ideen II* 173-281 [219-328]; Husserl *CM* 138ss. [174ss.]; 159-66 [189-211]). Ello confluye en una transferencia de notas y características propias del ego hacia las consideraciones relativas al otro y la comunidad.

Tales cuestiones son retomadas y discutidas por Heidegger en sus trabajos de finales de la década de 1920.² Allí, este pensador busca

2 En este trabajo abordaremos parte de estas elaboraciones en *Sein und Zeit* [*suz*], *Die Grundprobleme der Phänomenologie* [*DGPh*], *Einleitung in die Philosophie* [*EP*] y *Metaphysische Anfangsgründe der Logik im Ausgang von Leibniz* [*MAGL*].

articular una transición respecto de la tradición metafísica, a partir del uso del término *Dasein*, con el cual busca superar aquella base de análisis circunscripta al ego (junto a la reducción del otro a la figura del *alter ego*) y dar cuenta de un concepto de alteridad con su propio estatuto ontológico, a partir del reconocimiento del carácter originario de la estructura del ser-con (*Mitsein*) otros, como punto de partida apropiado para los análisis del existente humano.

A continuación, abordaré elaboraciones fundamentales en torno a esta comprensión en relación con los lazos sociales y comunitarios. En especial, me detendré en la consideración estructural del *Dasein* y las relaciones de co-existencia entre los *Dasein* en la analítica en torno a *suz*, con el objeto de especificar el enfoque ontológico que comprende la alteridad y los lazos con otros como constitutivas del sí mismo humano. Ello nos ofrecerá elementos para un abordaje de las respectivas influencias en la obra de Byung-Chul Han para cotejar adecuadamente sus interpretaciones críticas.

Una dimensión anterior al yo

En los trabajos de la época de *suz*, los análisis de la constitución ontológica fundamental del *Dasein* implican el desarrollo de un conjunto de estructuras simultáneas.³ En efecto, Heidegger plantea totalizaciones al distinguir aspectos formales y originarios, con el objeto de dar cuenta de un horizonte adecuado para el planteo de la pregunta por el ser en general. Es por ello que las determinaciones estructurales del *Dasein* remiten a un abordaje formal, en sentido ontológico, lo cual implica distinguir su anterioridad a la dimensión del ego e incluso a todo comportamiento fáctico determinado. Esta cuestión de la diferencia ontológica es un aspecto en el cual Heidegger insiste aquí y en sus cursos posteriores, en especial debido a diversas críticas y recepciones que confunden o superponen ambos ámbitos de abordaje de la existencia y las relaciones humanas: solo despejando y clarificando su carácter ontológico propio es posible dar cuenta de cuestiones específicas concernientes a sus relaciones concretas y fácticas (cf. Butiérrez 2022b).

Específicamente, el despliegue de la analítica descubre el siguiente orden de originariedad de estructuras del *Dasein*: el ser-en-el-mundo (*in-der-Welt-sein*), la disposición afectiva (*Befindlichkeit*), la comprensión (*Verstehen*), el cuidado (*Sorge*) y la temporalidad (*Zeitlichkeit*). Este orden debe entenderse en sentido regresivo, en vistas a los intentos de totalización cada vez más abarcales, para poder plantear de modo adecuado la pregunta ontológica, es decir, hacia el planteamiento de

3 Para un análisis de estas implicancias del carácter relacional y simultáneo del todo estructural del *Dasein*, véase Bertorello (120).

un horizonte de totalización del *Dasein*. Es precisamente en el marco de este complejo estructural y en vistas de tal horizonte que Heidegger se posiciona frente a la comprensión tradicional subjetivista caracterizada por circunscribir el yo y la conciencia como punto de partida nuclear para todo análisis concerniente al existente humano.

Frente a dicha tradición, la estructura originaria del *Dasein* permite poner de manifiesto el carácter irreductible del ser-con, entendido como entramado inter-vincular,⁴ lo cual implica una transición respecto a la consideración fenomenológica de la auto-donación del ego y del enfoque dual de la relación yo-otros en sentido tradicional.

Así, este enfoque despliega un entramado correlativo y co-originario respecto al mero yo o la conciencia, que incluye su comprensión del ser, de los entes, de los otros *Dasein* y de sí mismo, así como también su carácter proyectivo; su remisión constitutiva y constituyente en el trato con los entes, etc. En suma, estructuras que se distinguen de aquellas concepciones universalistas que comprenden al existente humano de modo independiente respecto al entorno. Es precisamente en este marco ontológico desde donde Heidegger presenta breves lineamientos relativos a las relaciones con otros y a los lazos comunitarios (cf. Butiérrez 2021).

La co-existencia con los otros

En esta perspectiva, cuanto más se circunscribe el análisis a la relación del *Dasein* consigo mismo, más se evidencia este entramado estructural irreductible que tiene el ser-con como una de sus estructuras fundamentales. En este sentido, nuestro autor destaca la anterioridad de una relación co-originaria entre varios *Dasein* para toda posible aprehensión de los entes en el mundo (Heidegger EP 148 [160]). Así, la existencia con otros implica la apertura previa de un ámbito de patencia de las cosas y solo desde allí es posible analizar propiamente las interrelaciones respectivas.

Ahora bien, aquella estructura dinámica y el despliegue funcional simultáneo le permiten a Heidegger subrayar que su facticidad no puede analizarse en forma acabada, sino tan solo delinear indicaciones formales, es decir, orientaciones de las formas puestas en juego en

4 Diversos términos dan cuenta de este carácter complejo de la estructura de alteridad del *Dasein*: el *Mitsein*, designa el ser en común como existencial; el *Mitdasein*, refiere a un *Dasein* concreto que no es el mío. El carácter interrelacional de los otros lo designa como *mit-da*. En cuanto al mundo común, lo designa como *Mitwelt*. Finalmente, *Mit-einander* designa el carácter de ser unos-con-otros, desde donde se desprenden los análisis de la corporalidad, las relaciones afectivas con el otro, etc. Véase Heidegger EP 147; 327 [159; 342].

la facticidad.⁵ Por ello, sus especificaciones sobre los vínculos entre los *Dasein* y las relaciones con los entes deben entenderse en un sentido formal y no definitivo: los análisis ontológicos-existenciales respectivos que desarrolla en *suz* son especialmente circunscriptos al análisis de estructura del cuidado y de la co-existencia (*Mitdasein*).

En detalle: la estructura co-originaria del *Dasein* permite comprender que toda relación de cuidado de sí (*Selbstsorge*) co-implica el cuidado de los otros. En este marco nuestro autor distingue entre el ocuparse de los entes en el mundo circundante (*Besorge*) y el cuidado de los otros en el modo de la solicitud (*Fürsorge*): las relaciones con el otro se dan en/desde esta estructura de co-existencia, al punto que la ausencia o falta del otro también la supone (Heidegger *suz* 121-126[146-150]). De este modo, si estructuralmente el *Dasein* cuenta con los otros, entonces su proceso de singularización implica una toma de posición respecto a tales relaciones: cada *Dasein* adviene sobre sí proyectado, arrojado en el mundo y con los otros, a partir de lo cual proyecta su propio poder-ser (*id.* 143-146[166-169]).

Los análisis relacionales de la solicitud parecen designar tanto la apertura originaria al otro como el trato fáctico y determinado en las relaciones vinculares, esto es, de una manera fronteriza entre las dimensiones óntica y ontológica del *Dasein*.⁶ En este contexto liminar pueden interpretarse las especificaciones que nuestro autor desarrolla de los modos inmediatos de solicitud, tales como el aislamiento, el enfrentamiento, la diferencia y la soledad, todas modalidades de relación cóscica en la apertura originaria hacia los otros, no apropiadas al modo de ser que es propio de los *Dasein*. Junto a ello distingue dos modalidades extremas de la solicitud: la sustitutivo-dominante (*einspringend-beherrschende*) y la anticipativa-liberadora (*vorspringend-befreiende*). En el primer caso, refiere a la sustitución del otro en la cual es despojado de su posible sí mismo propio y autonomía, siendo reducido meramente a lo que se ocupa en el mundo. En el segundo caso, remite a la consideración del otro como aquel que tiene su mismidad y existencia por delante. Es el modo propio del cuidado en la solicitud, pues ayuda al otro “a hacerse transparente *en* su cuidado y *libre* para él” (*suz* 122[147]). Aquí Heidegger inscribe la posibilidad del compromiso y la auténtica solidaridad en la co-existencia, donde el otro es reconocido en su singularidad ontológica distinta del ser de lo cóscico, a partir de lo cual abre

5 Si tales estructuras son co-originarias y se manifiestan u operan al mismo tiempo en la facticidad, la pretensión metafísica de una aprehensión acabada del *Dasein* fáctico se torna imposible.

6 Tales ambigüedades son desarrolladas en Muñoz (102). cf. Luckner (166); Theunissen (206).

una vía de análisis para la tematización de los lazos comunitarios y de consideraciones de índole ética.⁷

Ahora bien, estas especificaciones han suscitado diversas polémicas en la recepción inmediata de su obra. Por un lado, la prioridad expositiva respecto al ser-con y la co-existencia parecen justificadas por su carácter co-originario, aunque implican ciertas consecuencias para la comprensión de las estructuras comunitarias del *Dasein*: ambos son analizados e interpretados por Heidegger desde la comprensión del ser-en-el-mundo como trato activo con los útiles. Es decir, los otros se manifiestan primariamente en el mundo circundante, a partir de lo cual el *Dasein* se comprende y se encuentra a sí mismo (*suz* 120 [145]). Una de las consecuencias de este procedimiento es que la pregunta por el “quién” del *Dasein* se articula inicialmente en el modo inauténtico del ser-con, a partir de sus especificaciones de la cotidianidad del Uno (*das Man*), es decir, solo en consideración de relaciones sociales con caracteres cósicos e impropios, relativos al ente sustancial (*id.* 118 [143]). Así, las breves tematizaciones de los lazos sociales en esta época destacan mayormente aspectos impropios e inauténticos para dar cuenta del ámbito desde el cual el *Dasein* retorna a sí mismo de un modo propio. No obstante, esta dinámica de mismidad no debe ser comprendida desde el enfoque egológico tradicional.

La yoidad y su vinculación a la alteridad

Esta imbricación del sí mismo, la alteridad y las relaciones con otros es clarificada posteriormente a partir de la tematización ontológica del ego. En efecto, podemos encontrar en *Metaphysische Anfangsgründe der Logik* (1928) un conjunto de discusiones y debates suscitados entre sus estudiantes, a partir de lo cual Heidegger reelabora y desarrolla cuestiones tales como la metafísica, la angustia y las relaciones con los otros. Allí distingue que el por-mor-de-sí (*umwillen seiner*) es la unidad originaria e interpretativa de la totalidad del ser-en-el-mundo del *Dasein*, lo cual, debido a una mala comprensión del sentido y uso del concepto de *Dasein*, conmina a nuestro autor a desarrollar mayores clarificaciones (Heidegger *MAGL* 217[199]).

En efecto, Heidegger destaca que la estructura esencial del *Dasein* es ser-por-mor-de-sí, lo que remite a su tendencia irreductible a preocuparse de sí mismo. A partir de allí revisa una posible réplica relativa a la relación con los otros: puede comprobarse que los existentes humanos, en diferentes momentos, “se sacrifican por otros y se entregan a la amistad con otros y a la unión con ellos” (*MAGL* 218[199]). Ante ello, Heidegger

7 Un desarrollo de la interpretación de esta co-implicancia puede encontrarse en Rodríguez (45).

subraya que el existir preocupado de sí es inevitable, pues es así que ontológicamente el *Dasein* abre primariamente su propia existencia en el mundo. En este contexto subraya la importancia de no desatender la diferencia ontológica en sus análisis: aquella afirmación no debe comprenderse en sentido óntico, referida a la facticidad o determinación del *Dasein*, sino que debe ser entendida como indicación ontológica de su existencia, es decir, una expresión que no excluye dicha relación con los otros, sino que la presupone para todo comportamiento determinado con los otros.⁸ En este sentido, aquello que distingue como yoidad es la condición para que exista una relación yo-tú concreta y determinada, así como también es condición para la libertad del *Dasein* de comportarse con los otros de una manera u otra: el comparecer del otro ante mí debe abordarse a partir de la preocupación del *Dasein* por sí mismo.

No obstante, esta mismidad debe comprenderse sin descuidar la diferencia ontológica, tal como destaca con la figura de la soledad: cuando los otros no se encuentran en mi experiencia inmediata, todavía es un ser-con en un modo deficiente del mismo. Es decir, tanto la misantropía como la soledad presuponen el ser-con, pues la soledad se determina allí donde puede darse la posibilidad de coexistencia: el ser-uno-con-el-otro siempre está dado ontológicamente de modo primario.

Con estas especificaciones Heidegger insiste desde otra perspectiva en no descuidar el carácter interrelacionado e irreductible del existente humano. Es por ello que la relación consigo mismo del *Dasein* le permite poner en evidencia el entramado relacional que determina el modo en que se comprende a sí y se relaciona en el ámbito de las concreciones fácticas. En tal sentido, la yoidad es otra figura que da cuenta del carácter inescindible de las relaciones con otros en su propia constitución ontológica.

Una parte de estas comprensiones en torno a la alteridad del otro y las relaciones respectivas son retomadas por Byung-Chul Han en sus

.....
8 Y subraya:

Solo porque el *Dasein* está determinado primariamente por la yoidad, puede fácticamente existir para otro *Dasein* y existir con él como un tú. El tú no es un duplicado óntico de un fáctico yo; pero tampoco un tú como tal puede existir y ser él mismo para otro yo en tanto que tú si no hay en absoluto *Dasein*, es decir, si no está fundado en la yoidad. La yoidad perteneciente a la trascendencia del *Dasein* es la condición metafísica de posibilidad de que exista un *Dasein* y de que pueda existir una relación yo-tú. Asimismo, el tú es tú del modo más inmediato cuando no es simplemente otro yo, sino un: tú eres tú mismo. Esta mismidad es, sin embargo, su libertad y esta es idéntica con la yoidad, en virtud de la cual el *Dasein* puede ser tanto egoísta como altruista. (Heidegger magl 219[200])

lecturas de las formas de subjetivación en nuestra actualidad. Como veremos, su comprensión de la relación yo-otros, en el marco de sus análisis sociales más relevantes, mantiene un diálogo crítico con estas elaboraciones en la obra de Heidegger.

La perspectiva comunitaria de Byung-Chul Han y su recepción del pensamiento de Heidegger

Los análisis de nuestra época que Han desarrolla en varios ensayos parten de sus lecturas críticas de perspectivas contemporáneas, que confluyen en un pensamiento sociopolítico con fuerte sesgo crítico, en vistas de la relación ego-otros-comunidad. En este marco destaco las influencias del pensamiento de Heidegger, tanto desde una posición crítica respecto de sus elaboraciones de la época de suz, como de una apropiación singular de sus trabajos de madurez.

En el siguiente apartado distinguiré cómo articula este pensador surcoreano algunas de tales lecturas críticas. En vistas de ello, abordaré su descripción del creciente deterioro de las relaciones con el otro como prójimo, como consecuencia del estímulo narcisista del yo en las dinámicas de nuestras sociedades de consumo. Como veremos, en sus consideraciones relativas a la comunidad puede reconocerse una influencia heideggeriana a partir de una apropiación singular de su comprensión de las relaciones con la alteridad en la analítica.

Para dar cuenta de ello, en primer lugar, distinguiremos las configuraciones subjetivas que describe a partir de las modalidades comunicacionales bajo el predominio de una nueva forma de poder basada en la psicopolítica. Desde allí, analizaremos sus lecturas de suz en sus críticas que versan sobre la cuestión de la relación liminar entre ego y alteridad desde el enfoque tradicional de la metafísica de la subjetividad. De esta manera, nos proponemos cotejar en qué medida articula dicha influencia de la obra de Heidegger en el marco del núcleo crítico de su perspectiva.

La erosión de la alteridad

Nuestro autor analiza las relaciones sociales occidentales mediante la caracterización complementaria de lo que denomina como sociedad de la transparencia y sociedad digital. Estudia diferentes manifestaciones de tal complementariedad, tales como la indignación, el escándalo y el ataque frecuente como modos relacionales predominantes en el mundo tecnológico-virtual. Este enfoque se manifiesta en diálogo con la analítica heideggeriana de lo Uno (*das Man*) al caracterizar tales manifestaciones por su falta de estabilidad y continuidad, lo cual deriva en lazos sociales que carecen de firmeza y no permiten diálogo o comunicación objetiva (Han 2013 22).

En efecto, siguiendo las elaboraciones de los §25-27 y §35-38 de suz, Han analiza una de las figuras contemporáneas de la decadencia general de lo común y lo comunitario al describir lo que entiende como el enjambre digital, aquel constituido por individuos aislados que no desarrollan un nosotros, es decir, una multitud sin interioridad, ni congregación, cuya falta de consistencia conduce a que las relaciones se disuelvan de prisa, sin poder delinear una proyección política ni acción común duradera.

En línea con ello, destaca que las relaciones interpersonales virtuales se caracterizan por una pérdida de la mediación, donde cada individuo es emisor y productor activo de información, incrementando así la cantidad de flujo informativo: cada uno presenta su opinión sin intermediario alguno (Han 2013 34). Ello se ve empujado por un imperativo de transparencia que desintegra la posibilidad de disidencia, confluyendo en un mercado conformismo. Con ello, la sociedad comunicacional positiva obstruye la formación de lazos comunitarios consistentes, tal y como Han figura con la sumatoria de amigos virtuales, donde los lazos son valorados por ser contables en lugar de narrables, para transformarse y adaptarse así al lenguaje del rendimiento.

En esta línea reconoce también la necesidad de reescribir aquella ontología existencial heideggeriana para dar cuenta de las nuevas configuraciones subjetivas que son impulsadas a un proyecto de auto-optimización bajo los imperativos neoliberales (Han 2013 65 y ss.). Tomando como base esta caracterización del individuo, Han reconoce la configuración actual de un sujeto narcisista-depresivo que percibe solamente su eco en un mundo de lo igual, para finalmente ahogarse y fatigarse de sí mismo.

En vistas de aquella reescritura de la perspectiva heideggeriana, nuestro autor desarrolla los aspectos sociopolíticos de estas relaciones contemporáneas con el otro en tanto tal, articulando una lectura renovada del marxismo y de los análisis de la sociedad disciplinaria de Foucault, para circunscribir una nueva conformación de las estructuras de poder orientadas por aquello que define como psicopolítica. Específicamente en sus ensayos agrupados en *La sociedad del cansancio* (2010) y *Psicopolítica* (2014) podemos encontrar un desarrollo de los análisis de la industria cultural de la Escuela de Frankfurt (cf. Adorno y Horkheimer) y de la teoría del sujeto de Foucault, para dar cuenta de la extensión del imperativo de rendimiento con las nuevas formas de poder.

En este marco, Han cuestiona los límites explicativos de la sociedad disciplinaria de Foucault al no poder dar cuenta del modo de dominio actual donde prima la psique como fuerza productiva, mediante la optimización de los procesos mentales (Han 2013 42). Esta ideología de la optimización personal se traduce en una nueva forma de subjetivación: los individuos

buscan eliminar pensamientos negativos para optimizar el bienestar y el rendimiento. Desde esta apropiación combinada de tradiciones filosóficas, Han analiza el desplazamiento a la sociedad de rendimiento en el siglo XXI, a partir de tres características ligadas a formas de poder y control social:⁹ la erosión o ausencia de negatividad, el empuje a la transparencia y el imperativo de la positividad. Han lee esta tendencia como un claro signo del deterioro de las formas sociales comunitarias.

Por ello entiende que esta época se enmarca en una segunda ilustración (Han 2014 90) caracterizada por la primacía de los datos y la transparencia, donde el yo se articula a una mera acumulación cuantificable que repercute en el fortalecimiento del llamado *Big Data* en su extensión ilimitada (cf. Wolf 13). Aquí podemos reconocer la influencia de las elaboraciones de Heidegger en torno al mundo de la técnica: dicha positividad comprende lo real y el mundo solo en términos de rendimiento, operatividad y crecimiento de productividad.¹⁰ Como resultado de ello, toda relación y práctica se subsume a la optimización, en rechazo de todo aquello que indique diferencia o multiplicidad, esto es: el accidente y la interrupción, el sufrimiento, la demora, lo oculto, lo lejano, etc.

Han amplía estos análisis al caracterizar esta época como aquella que ha perdido el interés por la existencia del otro como misterio, seducción, eros, deseo y dolor, para confluir en una creciente depresión de los sujetos a partir de las propias presiones de rendimiento. En este sentido, Han destaca que la sociedad de consumo busca eliminar la alteridad atópica de lo otro en favor de meras diferencias consumibles: la pluralidad y la elección promovidas sin cesar se revisten de una falsa alteridad, en el marco de una diversidad que admite diferencias solo en conformidad con este sistema. En esta dimensión unitaria, proliferan las subjetividades que solo perciben el mundo como matizaciones de sí mismo, a partir de dos estados posibles en el desarrollo de sus proyectos: o bien funcionar, o bien fracasar. Así, el ego pierde margen de alteridad y queda progresivamente cooptado por los mecanismos de poder, de tal manera que los lazos comunitarios se ven degradados: sin auténticas experiencias y diferencias, los ámbitos de lo desconocido y del misterio van en retirada. Frente a esta tendencia, retoma la tradición comprensiva heideggeriana para insistir en la importancia capital de la alteridad en la configuración de sí:

9 Este pensador distingue que el poder configura distintas formas por las cuales la voluntad del yo puede expandirse, continuar en el otro y proliferar en el espacio comunicacional tecnológico. Al respecto, véase Han (2005 11).

10 Un intérprete encuentra aquí una influencia onto-epistémica de Heidegger, aunque deficitariamente articulada mediante un diagnóstico de la extensión ilimitada de la positividad que descuida los focos actuales de resistencia (Alcázar Arellano 180).

[E]n esta debilidad metafísica del “poder no poder” se despiertan unas ansias y un deseo del otro. El otro solo se anuncia mediante una brecha en el ser en cuanto “ser sí mismo”, solo se anuncia por medio de una debilidad óptica. Incluso aunque el sujeto tenga satisfechas todas las necesidades sigue en búsqueda del otro. (Han 2016 108)

Como vemos en estas puntualizaciones, el análisis y el núcleo crítico de Han se orientan hacia un neocomunitarismo, reformulado con elementos procedentes de distintas fuentes, entre las que podemos destacar las elaboraciones del último Foucault, en lo que respecta a los análisis sociales contemporáneos, y su diálogo con la tradición heideggeriana, todo ello articulado en sus consideraciones de la comunidad y de las relaciones con el otro en tanto prójimo. No obstante, su enfoque crítico toma como punto de partida una noción metafísica tradicional del ego y de subjetividad para el análisis de aquellas formas de poder que erosionan las posibilidades de constitución comunitaria, marcando una clara distancia con la perspectiva ontológica de Heidegger en torno al *Dasein* y sus lazos vinculares.

El otro y la temporalidad

El marco general del análisis y descripción crítica de Han se articula en una comprensión del tiempo caracterizada por la defensa del valor del sentido y la narratividad, en el horizonte de una concepción histórica que el filósofo surcoreano entiende como otra herencia de la obra de Heidegger. En efecto, él distingue en diversos ensayos de *El aroma del tiempo* (2009) que la aceleración contemporánea de las cosas y relaciones humanas pone en evidencia una falta de sostén y de trayectoria estable, la cual puede alcanzarse por la articulación en tramas de sentido que permitan desplegarse históricamente en un proyecto. Esto impacta en los acontecimientos históricos emergentes, los cuales no alcanzan el estatuto de experiencia al desprenderse rápido, sin dejar marcas profundas y duraderas. Si en la dimensión histórica el acontecimiento auténtico remite al devenir y a lo imprevisible, en el ámbito subjetivo se vincula aquí al encuentro con la diferencia en las dinámicas de la mismidad, esto es, como una condición temporal para la apertura hacia lo otro en tanto otro (Galparsoro Ruiz 34).

Específicamente, Han sostiene que el exceso de indefinición actual en proyectos y lazos impacta en una obstrucción del paso a lo desconocido que despoja los espacios intermedios de cualquier semántica, lo cual confluye en la proliferación de experiencias pobres en transiciones: se eliminan los intervalos que se oponen a la instantaneidad, desaparecen los umbrales que distinguen lo desconocido de lo conocido. Ello conduce a una visibilidad total y a una disponibilidad absoluta donde solo hay caos de acontecimientos desarticulados. En este sentido, su

diagnóstico de época incluye la caída de relatos y cosmovisiones que considera necesarias: teorías, ceremonias y rituales dan forma al curso de las cosas y lo enmarcan para que estas no se desborden.

Frente a tal erosión del sentido, relatos e intervalos, Han valora la tentativa de Heidegger por pensar nuevas modalidades de articulación y gravitación temporal. En efecto, nuestro autor interpreta su retorno a la pregunta por el ser como una consecuencia de la crisis histórico-narrativa en la Alemania de la época. En este orden de ideas, destaca que en su desintegración del tiempo parece afectar la identidad el *Dasein*. Por ello, en la construcción de su identidad, el *Dasein* se cerciora de sí mismo a partir de una narración conectora que incorpora nacimiento, muerte y su entre. De este modo, entiende que la analítica puede leerse como una respuesta a la crisis narrativa del periodo de entreguerras signado por la pérdida de significación histórica, al tiempo que subraya:

La estrategia temporal de Heidegger se basa en devolver al tiempo su anclaje, su significatividad, proveerlo de un nuevo sostén, volver a integrarlo en una trayectoria histórica, para que no se disperse en una sucesión de acontecimientos vacíos de significado cada vez más acelerada. Frente a la amenaza del final de la historia, Heidegger invoca la historia con énfasis. (Han 2009 96)

Junto a esta lectura, también destaca la importancia de la dimensión futura en las relaciones entre el sí mismo y el otro, tomando como figura la analogía heideggeriana entre el cazador ceñido al presente, la inmediatez y la disponibilidad (como condiciones de su supervivencia) y el labrador, que se proyecta al futuro respecto de la siembra y los frutos de su trabajo en la tierra (Han 2013 61-69). Desde estas interpretaciones, Han reconoce que la eliminación creciente de lo negativo ha desintegrado la posibilidad de un proyecto social teleológico, tal como puede colegirse en el proyecto heideggeriano.

Como vemos, estas consideraciones en torno al deterioro de la experiencia e historicidad contemporáneas desde el enfoque de Heidegger suponen una caracterización de la comunidad y la alteridad especialmente articulada en la lógica del acontecimiento: su carácter incalculable se contrapone al aplanamiento espaciotemporal, característico de la sociedad de la inmediatez y la disponibilidad.

Lecturas críticas de los lazos sociales en Sein und Zeit

Ahora bien, la comprensión de la alteridad del otro de Byung-Chul Han tiene uno de sus desarrollos específicos en el conjunto de ensayos agrupados en su texto *Muerte y alteridad* (2002). Allí analiza las perspectivas fundamentales en torno a la muerte en textos de Kant, Heidegger, Levinas y Canetti, junto con algunas obras literarias emblemáticas. El

eje central de estos análisis gira en torno a las distintas comprensiones de la muerte, en especial, en lo que respecta a sus relaciones dinámicas con los otros. No obstante, el concepto de alteridad que este autor desarrolla abarca un campo de relaciones no reducido al otro en tanto prójimo (cf. Han 1999 22).

En detalle: por medio de una equiparación con la perspectiva kantiana, Han realiza un análisis e interpretación del tratamiento de la muerte y sus relaciones con el ser-con en suz, a partir del desarrollo de una lectura crítica de sus puntualizaciones en torno a los lazos comunitarios (cf. Han 1998 38-47; 74-85). Allí interpreta que la relación entre muerte y singularidad heideggeriana es correlativa al fracaso de todo coexistir con otros (Han 2002 74), al tiempo que el Uno puebla la esfera pública dotándola de cierto carácter impropio e incapaz de poner en cuestión el saber del filósofo auténtico. En este marco, Heidegger destaca que no conoce ni menciona aquella resolución para el otro que se olvida de sí mismo, como consecuencia de su limitado enfoque de los vínculos sociales cotidianos y primarios.

En sus lecturas de suz, Han distingue dos formas del yo correlativas a dos formas de morir: o el temple débil del Uno, con su temor a finar, o el temple heroico en el que el *Dasein* se elige a sí mismo. Con ello, nuestro autor interpreta que el énfasis heroico del yo domina la analítica existencial heideggeriana de la muerte, con lo cual queda en línea con la tradición kantiana: el énfasis puesto en la autenticidad se correlaciona con el imperativo de pureza kantiano, ambos en consideración de una fuerte estructura volitiva (Han 2002 85). En tal sentido, Han destaca que en la analítica, para que la muerte pueda ser la mía, tiene que haberse configurado previamente una imagen enfática del yo, al modo de un empuje bajo la modalidad de ser auténtica: allí, cierta unidad y totalidad de base se suponen anteriores a toda construcción. Como trasfondo, reconoce la fórmula fundamental “la muerte es el yo”, que implica firmeza y constancia, un énfasis volitivo del yo frente a la negatividad de la muerte.¹¹

Por esta vía indaga aquellas líneas de suz en las cuales se menciona la alteración del ser-con: en la resolución, al verse modificadas las posibilidades de ser, entiende que deberían mencionarse desplazamientos en el círculo de los otros. No obstante, distingue que para Heidegger el mundo no se altera en contenidos ni son modificadas las relaciones con las cosas (Han 2002 92). Precisamente por ello, destaca que el mundo

11 Han contrapone el tratamiento de la muerte en un conjunto de relatos de Tolstoi, en los cuales la esfera del yo se ve desecha ante la muerte. Encuentra en estas obras literarias una pasión del amor opuesta a la perspectiva heideggeriana pero que aún carece de una mirada afable (*ibid.* 115).

del Uno en la analítica es presentado de modo imaginario, es decir, no especificado en su adecuada diversidad. En tal sentido, Han crítica el reducido repertorio de formas de coexistencia que Heidegger describe o analiza: la analítica existencial reduce la complejidad de la convivencia humana que va mucho más allá de las supuestas formas mixtas entre dominar y dejar ser al otro (*id.* 95).

Además, Han destaca que las posibilidades de ser propias pueden entrar en discordia con las del otro *Dasein*: la realización de tales posibilidades afectaría a las del otro y hasta tendría que negarlas. Pero esta posibilidad es omitida en suz, donde la auténtica convivencia presupone una sincronización de proyectos, incluso cuando especifica que el ser para la muerte puede extenderse a una comunidad de destino: el énfasis del sí mismo se transfiere inmediatamente a un yo colectivo. En este marco, subraya: Heidegger “no tiene sensibilidad para percibir la constelación de la discordia. Su concepción de la finitud no podrá resolver ninguna situación conflictiva” (Han 2002 97).

Frente a lo que entiende como una excesiva simplificación de la consideración de los lazos sociales, Han destaca que no existe una única interpretación pública ni posibilidad de ser del Uno, sino que supone una pluralidad que puede provocar antagonismo y enfrentamiento de unos contra otros. De esta manera, entiende que en suz no logra un suficiente desarrollo de los lazos sociales entre los *Dasein*. Aun con ello, nuestro autor reconoce la comprensión de base en su perspectiva:

Sin duda la intención de Heidegger no es liberar un ver individual que condujera a una pluralidad del ver. Heidegger no asocia la singularidad, a la que sin duda no se opondría, con un “individualismo”. Ni la individualidad ni la pluralidad que con ella se asocia se avienen con el espíritu heideggeriano. (Han 2002 101)

Con estas lecturas de la obra de Heidegger podemos identificar una confrontación crítica con la tradición cartesiana y la comprensión de la alteridad que le es correlativa. No obstante, ello pude presentar algunas tensiones si consideramos el alcance de este *espíritu heideggeriano*: como vimos, el concepto de *Dasein*, tal y como lo desarrolla en sus trabajos de la década de 1920, es propuesto como una transición respecto de las categorías de ego y de las relaciones entre existentes en el lenguaje metafísico tradicional.¹² Si bien estas lecturas insisten en destacar limitaciones en estos análisis que condicionan la comprensión de los lazos sociales y comunitarios, cabe preguntarse: Han logra situar su propuesta en un ámbito transicional respecto de aquella tradición comprensiva.

.....
12 *cf.* La interpretación del análisis del concepto de *Dasein* en la obra de Han, en Lankala (2018 118).

Una perspectiva política hacia la alteridad

Hemos visto que estas lecturas y análisis presuponen conceptos de comunidad y alteridad mayormente contrapuestos a los de ego o de sujeto, especialmente articulados con sus posiciones críticas respecto a la tradición heideggeriana de la época de *suz*. No obstante, Han también dialoga con las elaboraciones de madurez de Heidegger al figurar como alteridad todo aquello que ponga en juego un afuera para arrancar al sujeto de su sometimiento, más allá de las referencias cartesianas tradicionales (Ordóñez Roig 2018 762). Específicamente, sus propuestas buscan no reducirse a meras instancias relativas al campo volitivo del sujeto, especialmente cuando destaca la necesidad de circunscribir umbrales, fronteras y zonas de pasaje que permitan el paso hacia lo otro.

Más en detalle: ante el exceso de positividad y transparencia que priman en la sociedad neoliberal actual, Han subraya la relevancia de la experiencia y la negatividad de lo otro desde un enfoque tanto temporal como espacial (Bell 2019 129 y ss.). En este marco desarrolla un análisis de lo liminar e intersticial, como espacios locativos en los cuales se anuncian lo desconocido y la diferencia, facilitando el abandono progresivo de la dimensión del ego (Han 2012 76). Aunque lo articula en un diagnóstico que carece de optimismo: la era de la psicopolítica reduce el margen para la emergencia del acontecimiento auténtico y limita la experiencia humana a meras vivencias, mediante la eliminación creciente de los umbrales en favor de los espacios lisos y predecibles (Han 2016 58; 2012 76).

No obstante, nuestro autor retoma de Heidegger la apertura originaria de los temples anímicos fundamentales al momento de pensar transiciones o desplazamientos en el ámbito relacional del yo y lo otro en tanto otro, para separar este enfoque de sus resonancias voluntaristas. Frente a la valoración heideggeriana del temple anímico de la angustia, que entiende ligada a la esfera del yo, Han opone la afabilidad, el temple anímico que considera primario y fundamental en relación a la alteridad del otro: la mirada afable devuelve al mundo su modo de ser, sin reducir su pluralidad ni complejidad; permite la convivencia pacífica de lo diferente y se amolda a lo que queda marginado y parece desacertado, lo inaparente, lo pequeño, lo débil, en una apertura a la dimensión múltiple del mundo en la que nada ni nadie es reducido a mero elemento o impuesto sobre otro (Han 2002 212).

En el marco de tales lineamientos orientados a la alteridad y al comunitarismo, podemos encontrar lecturas de la obra de Han que problematizan las apropiaciones críticas que este hace de diversas tradiciones de pensamiento. En esta línea, se destacan los análisis que subrayan el carácter problemático de sus descripciones teóricas, así como también interpretaciones que identifican cierto matiz conservador en sus propuestas, incluso atravesadas por la misma negatividad que

cuestiona en sus ensayos.¹³ En este sentido, incluso las interpretaciones que hace Han de la obra de Heidegger pueden bloquear la posibilidad de un desarrollo consistente y efectivo de su propia propuesta:¹⁴ el lazo subjetivante desde el cual lee suz y problematiza nuestra época puede interpretarse como un enfoque que se distancia de las relaciones interpersonales entendidas como irreductibles (cf. Sferco 11); lo cual, entre otras cuestiones, puede desactivar la ontología de la política entendida como conflicto (Ruiz del Ferrier 43; Recio Sastre 257). En suma, es posible problematizar el modo en que Han se apropia de diversas tradiciones de pensamiento, tal y como hemos visto con su recepción de la obra de Heidegger.

A modo de conclusión

Como corolario realizaré un conjunto de puntualizaciones de nuestro recorrido para precisar las consideraciones de Han en torno a la comunidad y retomar desde allí su recepción crítica de la analítica heideggeriana de la década de 1920. Con ello busco señalar algunas continuidades y diferencias respecto a las propias elaboraciones de Heidegger. De esta manera, me propongo circunscribir presupuestos fundamentales de ambos enfoques, de tal modo que sea posible cotejar sus alcances para los análisis contemporáneos de las relaciones y lazos sociales.

En primer lugar, en este texto desarrollé un conjunto de puntualizaciones de Heidegger en sus trabajos sobre suz. En este contexto, destaqué el enfoque del *Dasein* como complejo entramado que incluye la relación estructural con otros y con el mundo de modo irreductible, es decir, más allá de las reducciones implicadas en el concepto tradicional de ego o conciencia intencional. Desde este punto, las relaciones con los otros y la co-existencia se articulan de modo correlativo con

13 Al respecto, una intérprete sostiene:

Han dificulta al lector el desarrollo práctico (e incluso teórico) de muchas de las consecuencias de su marco teórico-conceptual [...] Cuando es difícil distinguir problemas reales de miedos posibles, los hechos y las posibilidades prácticas de la mera teorización, entonces la crítica del inmovilismo no provoca dinamismo. (Almendros 180)

14 En tal sentido, sostiene un intérprete:

Como conoce a Heidegger, lo neutraliza. Así, logra generar un paisaje donde ya no hay transformación, donde ya no hay umbral, donde ya no hay atravesamiento de ningún límite [...] nunca se encuentra en sus ensayos ni siquiera un esbozo o una aproximación, por problemática que sea, sobre una propuesta de lógica emancipatoria. (Alemán 84)

las relaciones de mismidad del *Dasein*, en un sentido ontológico y originario: la yoidad es indisociable de las relaciones con el otro, incluso es condición de toda relación determinada, en cualquier modalidad en que ello se manifieste (o no) fácticamente. Con este enfoque ontológico, Heidegger delinea una propedéutica o marco preparatorio para todo análisis apropiado de los lazos sociales y comunitarios concretos. Por ello, las discusiones éticas o los análisis pormenorizados sobre el prójimo no presentan en esta época mayores desarrollos, en vistas de sus esfuerzos por precisar una comprensión de la alteridad del otro que sea correlativa con la modalidad de ser del *Dasein*. En sus textos de la *Kehre*, ello se clarifica y radicaliza a partir de la perspectiva relacional del *Ereignis*: en efecto, las consideraciones de Heidegger sobre el otro comienzo y el decir originario, por ejemplo, se revisten de una alteridad radical solo articulable en un marco relacional, y no ya entre instancias independientes o autónomas. Con el despliegue de esta perspectiva, Heidegger abandona toda interpretación aislada o independiente del existente humano como punto de partida para sus análisis.

En segundo lugar, en este artículo analicé el pensamiento de Han en lo que respecta a la configuración de las sociedades y a la constitución de subjetividades contemporáneas, poniendo especial atención a su recepción e influencias de la obra de Heidegger. Allí especificué su caracterización de las relaciones intensificadas entre narcisismo y consumo que él ve correlativas con una erosión de toda negatividad que ofrezca alguna resistencia a los aparentes dominios ilimitados del ego. Los imperativos de transparencia y el despliegue de una positividad plena incrementan estas formas de control y poder en el marco de la denominada psicopolítica: los imperativos de rendimiento, eficacia y optimización modulan el aparato psíquico y las relaciones interpersonales, así como también se articula en modalidades de temporalidad no lineal ni narrativa, afectando con ello la posibilidad de una consistente dimensión experiencial, histórica y colectiva. En tal sentido, las relaciones comunitarias son pensadas aquí en referencia a un ego hipertrofiado por las lógicas de poder.

Después, distinguí algunas de las lecturas que hace Han de la analítica heideggeriana, en las cuales reconoce una perspectiva de la hipertrofia del yo co-implicada en la experiencia de la muerte. Allí, él identifica un enfoque basado en una concepción fuerte del ego que no logra ponerse radicalmente en cuestión. Con estas interpretaciones, Han defiende las formas sólidas de comunitarismo y lazos sociales contrapuestas al atomismo del ego configurado bajo las nuevas formas de poder y control. En sintonía con los trabajos de madurez de Heidegger, da cuenta de un concepto de alteridad no reductible a la consideración del prójimo sino en referencia a toda dimensión que no se halle reducida

a los dominios del ego. A partir de estas puntualizaciones, Han subraya la relevancia de la disposición anímica de la afabilidad como condición y disposición de apertura hacia lo otro, tal y como la especifica respecto de umbrales y experiencias, aquellos ámbitos necesarios para una apertura auténtica a la alteridad del otro en tanto tal.

En virtud de lo anterior, es posible situar un conjunto de continuidades y diferencias entre las interpretaciones de los textos heideggerianos y el enfoque sociopolítico de Han. Las elaboraciones de Heidegger presuponen una discusión y transición respecto de las perspectivas metafísicas subjetivas tradicionales: el concepto de *Dasein* co-implica las relaciones con los otros y con los entes en el mundo, lo cual representa un enfoque transicional respecto de la herencia metafísica y su reducción de los fenómenos considerados a la mera presencia. En esta perspectiva, la comprensión de la alteridad se extiende no solo a todo aquello que se contraponga al dominio del *Dasein*, sino también se halla inscrita en el propio ámbito del existente humano, lo cual nos ofrece un enfoque más abarcativo para los análisis de las relaciones humanas e interpersonales, tal y como es posible encontrar en sus consideraciones sobre la corporalidad, la salud y la enfermedad, en sus seminarios de Zollikon en la década de 1960. En línea con ello, Han insiste en discutir con los presupuestos de la metafísica de la subjetividad y pone especial énfasis crítico en la tradicional centralidad conferida al ego o la conciencia en desmedro de los lazos intersubjetivos y comunitarios. Su propuesta de un comunitarismo y su perspectiva política –como apertura y preservación de la alteridad en tanto tal–, ponen de manifiesto una evidente influencia no solo del pensamiento tardío de Heidegger, sino también de la misma comprensión desarrollada en la época de *suz*: la primacía del enfoque relacional, el carácter primario de los temple anímicos, la configuración histórica y acontecimental a partir del proyecto del *Dasein* como urdimbre de sentido, etc.

Sin embargo, también es posible distinguir aquí algunas diferencias en sus comprensiones de base. Las consideraciones del ego o la subjetividad en el enfoque de Han también se articulan y dialogan con la teoría del sujeto en Foucault, para destacar que ambas dimensiones humanas se hallan fuertemente constituidas por los mecanismos de poder contemporáneos. En este marco, las tematizaciones que desarrolla en sus ensayos remiten a la dimensión óptica y concreta del yo, sin desarrollar especificaciones sobre su comprensión específica. A mi entender, la consideración del ego como núcleo primario puede articularlo con la herencia cartesiana ampliamente discutida, precisamente a partir de los desarrollos de la analítica de *suz* en diálogo con la fenomenología de Husserl.

En este orden de ideas, resulta evidente que Han desarrolla la comprensión heideggeriana de la alteridad para sus análisis críticos de las

relaciones sociales contemporáneas a partir de un concepto tradicional de ego, lo cual presenta ciertas tensiones en el interior mismo de su perspectiva, en especial cuando remite a la estructura volitiva y anímica para plantear vías de resistencia a las formas de poder o desplazamiento hacia lo otro. Tal y como insiste Heidegger en sus trabajos de la década de 1920, el problema de tematizar lo otro a partir de la referencia no tematizada al ego o a la conciencia radica en que la comprensión de la alteridad del otro suele verse limitada por la transferencia especular de caracteres que no le son propios. En este sentido, concebir lo comunitario sin una clarificación ontológica propia y diferencial puede confluir en la articulación de propuestas que continúen proyectando la dimensión del ego mediante un borramiento subrepticio de toda huella propia de alteridad. Ello ha sido subrayado por Heidegger con insistencia en diversas elaboraciones y se halla implícito como legado en la perspectiva de Byung-Chul Han.

De esta manera, la tematización de ego y la noción de alteridad propuestas por Han se ven articuladas por momentos sobre la base de una misma comprensión, sin diferenciaciones ontológicas específicas. A mi modo de ver, por la vía de una adecuada clarificación tal vez sea posible desarrollar el alcance de sus análisis políticos, asegurando un enfoque donde la comunidad no quede subsumida bajo las lógicas totalizantes del ego. Es precisamente este espíritu heideggeriano el que orienta los diferentes análisis de Han, empujándolos más allá de sus propios dominios discursivos.

Bibliografía

- Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max. *Dialéctica de la Ilustración: Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta, 1998.
- Alemán, Jorge. *Capitalismo. Crimen perfecto o emancipación*. Barcelona: NED Ediciones, 2019.
- Alcázar Arellano, César. “Byung-Chul Han y la positivización de la sociedad: el sentido, la verdad y la libertad en la era digital.” *Argumentos de Razón Técnica* 19 (2016): 179–191. [<https://doi.org/10.12795/argumentos/2016.i19.11>]
- Almendros, Lola S. “Byung-Chul Han y el problema de la transparencia.” *Isegoría* 58 (2018): 175–183. [<https://doi.org/10.3989/isegoria.2018.058.09>]
- Bertorello, Adrián. “La estructura semántica del *Dasein* en *Sein und Zeit* de M. Heidegger.” *Horizontes Filosóficos: Revista De Filosofía, Humanidades Y Ciencias Sociales* 1.1 (2014): 111–121.
- Butiérrez, Luis F. “Relaciones entre la singularización del *Dasein* y el discurso de Heidegger en la época de *Sein und Zeit*.” *Revista Eidos* 35 (2021): 236–269.
- Butiérrez, Luis F. “La perspectiva política de Byung-Chul Han y su comprensión de la alteridad.” *Política y sociedad* 59 (2022a)[<https://doi.org/10.5209/poso.75866>]

- Butiérrez, Luis F. “El enfoque de la neutralidad Y la sexualidad Del Dasein en la analítica de Heidegger entre 1927-1929”. *Kriterion: Revista de Filosofía* 63 (2022b) :31-53
[<https://doi.org/10.1590/0100-512X2021n15102lfb>]
- Butiérrez, Luis F. “Modos de habitar el mundo. Byung-Chul Han y sus lecturas de la concepción heideggeriana de las relaciones con las cosas” *Logos. Anales Del Seminario de Metafísica* 56 (2023):23-45.[<https://doi.org/10.5209/asem.83538>]
- Butiérrez, Luis F. “La doble herencia del concepto de sujeto en la obra de Byung Chul Han”. *Las Torres de Lucca. International Journal of Political Philosophy*, 13(1)(2024): 1-12. [<https://doi.org/10.5209/ltldl.83631>]
- Contreras, Andrés. “Presentación: Heidegger en el siglo XXI.” *Estudios de Filosofía* 61 (2020): 7–9. [<https://doi.org/10.17533/udea.ef.n61a02>]
- Coll, Josep M. “La intersubjetividad en Heidegger.” *Taula* 13-14 (1990): 191-207.
- Escudero, Jesús Adrián. “Husserl, Heidegger y el problema de la reflexión.” *Logos. Anales Del Seminario de Metafísica* 46 (2013): 47-75. [https://doi.org/10.5209/rev_asem.2013.v46.42864]
- Espinosa Arce, Juan Pablo. “El pecado: negación consciente, libre y responsable al o(O)tro. Una interpretación desde la filosofía de Byung-Chul Han.” *Proyección: Teología y Mundo Actual* 278 (2020): 301–310.
- Galparsoro Ruiz, José Ignacio. “Big Data y Psicopolítica. Vía de escape: de la vida calculable a la vida como obra de arte.” *Dilemata* 24 (2017): 25-43.
- Han, Byung-Chul. *Todesarten. Philosophische Untersuchungen Zum Tod*. Paderborn: Brill Fink, 1998.
- Han, Byung-Chul. *Heideggers Herz. Zum Begriff Der Stimmung Bei Martin Heidegger*. München: Brill Fink, 1999.
- Han, Byung-Chul. *Muerte y alteridad*. Traducido por Alberto Ciria. Barcelona: Herder Editorial, 2002.
- Han, Byung-Chul. *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Traducido por Paula Kuffer. Barcelona: Herder Editorial, 2009.
- Han, Byung-Chul. *La agonía del Eros*. Traducido por Raúl Gabás. Barcelona: Herder Editorial, 2012.
- Han, Byung-Chul. *En el enjambre*. Traducido por Raúl Gabás. Barcelona: Herder Editorial, 2013.
- Han, Byung-Chul. *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Traducido por Alfredo Bergés. Barcelona: Herder Editorial, 2014.
- Han, Byung-Chul. *La expulsión de lo distinto*. Traducido por Alberto Ciria. Barcelona: Herder Editorial, 2016.
- Heidegger, Martin. [SuZ] GA 2. *Sein und Zeit*. Frankfurt a. M.: Vittorio Klostermann, 1977 [1927]. Traducción al español de Jorge Rivera: *Ser y Tiempo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile, 1997. Traducción al español de José Gaos: *El ser y el tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.

- Heidegger, Martin. [DGPh] GA 24. *Die Grundprobleme der Phänomenologie*. Frankfurt a. M.: Vittorio Klostermann, 1975. Traducción al español de Juan José García: *Los problemas fundamentales de la fenomenología*. Madrid: Trotta, 2000.
- Heidegger, Martin. [MagL] GA 26. *Metaphysische Anfangsgründe der Logik im Ausgang von Leibniz (Summer semester)*. Herausgegeben von K. Held. Frankfurt a. M.: Vittorio Klostermann, 1978. Traducción al español de Juan José García: *Principios metafísicos de la lógica*. Madrid: Síntesis, 2014.
- Heidegger, Martin. [EP] GA 27. *Einleitung in die Philosophie (Winter semester 1928-1929)*. Herausgegeben von O. Saame und I. Saame-Speidel. Frankfurt a. M.: Vittorio Klostermann, 2001. Traducción al español de Manuel Jiménez Redondo: *Introducción a la filosofía*. Madrid: Cátedra, 2001.
- Heidegger, Martin [EM], Ga 40. *Einführung in die Metaphysik*. Frankfurt a. M.: Vittorio Klostermann 1983[1935]. Traducido al español por Angela Ackermann Pilári, *Introducción a la metafísica*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- Husserl, Edmund. [Ideen II] HUA IV. *Ideen zur einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie II: Phänomenologische Untersuchungen zur Konstitution*. Herausgegeben von Marly Biemel. Den Haag: Martinus Nijhoff, 1952 [1913]. Traducción al español de Antonio Zirió: *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica II: Investigaciones fenomenológicas sobre la constitución*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Husserl, Edmund. [CM] HUA I. *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge. Husserliana I*. Herausgegeben und eingeleitet von Stephan Strasser. Den Haag: Martinus Nijhoff, 1973 [1931]. Traducción al español de Mario Presas: *Meditaciones cartesianas*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1979.
- Inverso, Hernán Gabriel. "Heidegger frente a Husserl en la *Introducción a la investigación fenomenológica*." *Estudios de Filosofía* 56.56 (2017): 49-72. [<https://doi.org/10.17533/udea.ef.n56a04>]
- Löwith, Karl. *Heidegger, pensador de un tiempo indigente*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Luckner, A. *Wie es ist, selbst zu sein. Zum Begriff der Eigentlichkeit*, en Rentsch (comp.), *Martin Heidegger. Sein und Zeit*, Berlín, Akademie Verlag, 2001, pp. 149-68.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Antrophos-Universidad Iberoamericana-Centro Editorial Javeriano, 1998.
- Muñoz, Iván Alexander. "Anotaciones sobre una posible fundamentación de la ética en *Ser y tiempo* de Martin Heidegger" *Praxis Filosófica* 31 (2010): 99-108.
- Ordóñez Roig, Vicente. "De Big Brother a Big Data: reflexiones a propósito de *Im Schwarm. Ansichten des Digitalen* de Byung-Chul Han." *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales* 20.40 (2018): 759-771. [<https://10.12795/araucaria.2018.140.30>]
- Ortiz de Landázuri, Manuel. "De la biopolítica a la psicopolítica en el pensamiento social de Byung-Chul Han." *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social* 17.1 (2017): 187-203. [<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1782>]

- Quiroga, Sergio Ricardo. "Psicopolítica, enjambre, mediatización y comunicación digital en Byung-Chul Han. Una crítica inicial." *Revista de Investigación y Disciplinas* 3 (2020): 60-78.
- Recio Sastre, Alejandro. "Análisis crítico sobre las nociones de poder y psicopolítica en el pensamiento de Byung-Chul Han." *Revista Scientific* 4.13 (2019): 240-260. [<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2019.4.13.12.240-260>]
- Rodríguez, Ramón. "Resolución y alteridad: ¿hay una medida en el trato con el otro?" *Ápeiron. Estudios de filosofía* 9 (2018): 39-48.
- Ruiz del Ferrier, M. "Poderes" ¿Por qué [no] leer a Byung-Chul Han? Editado por Espinosa, L.; Greco, M. B.; Penchaszadeh, A. P.; Ruiz del Ferrier, M. C. y Sferco, S. Buenos Aires: Ubu Ediciones, 2018: 29-57.
- Sferco, Senda Ines. "¿Es realmente crítico del neoliberalismo el pensamiento de Byung-Chul Han? El problema del presente como crisis sin salida." *Question* 1.61 (2019): 1-14. [<https://doi.org/10.24215/16696581e130>]
- Theunissen, Michael. *El otro. Estudios sobre la ontología social contemporánea*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Wolf, Burkhardt. "Big data, small freedom? Informational surveillance and the political." *Radical Philosophy* 191 (2015): 13-20.